

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Martes 19 de Junio de 1885.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 136.

MADRID 19 DE JUNIO.

Un diario, de esos que miran siempre con benevolencia a los gobiernos, y algunas gentes, de esas que están dispuestas a concebir alhagüenas esperanzas cuando cambia en todo o en parte el personal de los gobernantes, han creído advertir acerbidad de lenguaje y cierta impaciencia de oposicion en el artículo que consagramos hace pocos días a examinar la situación de la Hacienda, y en que manifestamos nuestra extrañeza de que el Sr. Brull hubiese entrado en tan importante departamento sin un plan preconcebido, sin tener, al menos, los conocimientos y la experiencia necesarios para dirigir con acierto la difícil gestión puesta a su cuidado.

Lo mismo nos sucedió cuando, de los primeros en la prensa, pusimos en evidencia, en medio de las aclamaciones al Sr. Madoz, cuando se le saludaba como al digno sucesor de Mendizábal, cuanto había de hueco y de artificios en su retumbante palabrería, cuantas decepciones esperaban a los que confiaban en sus promesas, y como no era el ministro destinado por la providencia para salvar nuestro crédito, para reger nuestra Hacienda. Para emitir este juicio para anticipar este fallo, nos bastó el conocimiento particular que teníamos de la capacidad y de las cualidades del señor Madoz, así como los primeros pasos del Necker del progresismo. No tardaron los sucesos en darnos la razón, no tardaron los hechos en probar con sus elocuentes demostraciones cuanto prevision había en nuestro juicio, cuanto verdad en nuestro fallo, y al cabo de pocos días la inconsistencia la ignorancia y las contradicciones del Sr. Madoz daban sus naturales frutos y atraían sobre su cabeza el desprestigio mayor que cayó jamás sobre ministro de Hacienda.

Pues con el mismo fundamento, con la misma prevision creímos haber juzgado al señor Brull. No basta el ser comerciante y haber hecho una pequeña fortuna en los negocios, no basta tener buenos deseos y una mediana capacidad, circunstancias que queremos reconocer en el señor Brull, para desempeñar con éxito el ministerio de Hacienda y mucho menos en una situación tan difícil como la que tiene ella hoy. Se necesitan conocimientos generales en la ciencia económica, se necesita un profundo estudio del sistema tributario y de los elementos de riqueza del país, se necesitan una larga práctica de los negocios administrativos y una gran facilidad de concepcion y una laboriosidad a toda prueba, se necesita, además, inspirar una verdadera confianza a la opinion y a los hombres de negocios, para poder hacer frente a las dificultades de la situación del Tesoro, para reorganizar poco a poco la desquiciada Hacienda.

No es necesario, pues, ser adivino, ni tener mas que una mediana perspicacia para comprender que el Sr. Brull está destinado también a fracasar en la inmensa obra, muy superior a sus fuerzas, que ha echado sobre sus hombros. Es ciertamente desconsolador este anuncio, pero aun es mas desconsolador ver el fatal sino que preside a la eleccion de los ministros en España. Los antecedentes, la capacidad reconocida, la inteligencia probada, los estudios y los conocimientos especiales de nada sirven, para nada se tienen en cuenta al efecto. La amistad con un personaje influyente en una situación dada, el paisanaje, el ser tertulio de un presidente del Consejo, y otras cosas semejantes, son los motivos que mas principalmente contribuyen a la elevación de ciertos hombres a los primeros y mas altos y difíciles puestos del Estado.

La manera con que el Sr. Brull ha inaugurado su entrada en el departamento de Hacienda, las preguntas que ha dirigido a sus subalternos, las declaraciones que ha hecho en el Parlamento, la detención con que pulsa, al decir del órgano oficial, los diversos medios de hallar recursos y de equilibrar los presupuestos, todo, todo demuestra, no solo que el nuevo ministro desconoce los primeros rudimentos de la ciencia, sino que carece hasta de los mas vulgares conocimientos sobre la situación actual del Tesoro. Su señoría no peca en verdad de empírico como el Sr. Madoz, S. S. es quizá demasiado modesto para poder hacer buena figura en el banco azul; pero, en cambio, parece rayar en el extremo opuesto, en un positivismo, no menos exagerado y peligroso.

Evidencialmente esto el plan de reorganización de la Hacienda que se le atribuye por algunos diarios, regularmente bien informados, y favorables, además, al gobierno. Aunque no tengamos aun por auténtico y fidedigno este plan, vamos a hacer algunas observaciones sobre él, ya por vía de prueba de nuestros asertos, ya por la censura de sus principales medios que nos proponemos hacer contribuir a que el Sr. Brull desista de algunos de estos funestos

proyectos, en el caso de que realmente los haya concebido y piense llevarlos a cabo.

El plan del señor Brull, según ciertos periódicos, se reduce a buscar recursos permanentes con que cubrir de una manera estable el déficit del presupuesto de ingresos, y para ello no rehusa el buscarlos en el aumento de contribuciones ya muy exorbitantes, en la modificación de otras poco ha suprimidas, en el restablecimiento de otras ya desahucadas, y en la anulación de las reformas hechas por los moderados en una de las rentas estancadas. Es decir, que después de haber criticado tanto el sistema tributario de 1845, después de haber puesto el grito en el cielo contra la exorbitancia de los impuestos de la administración moderada, la administración progresista, no solo lo adopta por completo, sino que piensa exajerarlo y hacerlo mas insoportable. Examinemos, sinó los proyectos que se atribuyen al señor ministro de Hacienda como mas probables.

1.º Se generalizará la contribucion del timbre.

2.º Se restablecerán, con modificaciones favorables a las clases pobres y a los artículos de primera necesidad, los derechos de puertas donde los había, generalizándose además a poblaciones como Jerez de la Frontera, Ecija, Alcor y otras de importancia.

3.º El gobierno cobrará el tres por ciento de recargo provincial y municipal en la contribucion directa, que no podrá nunca exceder del quince por ciento en parte alguna de España, y los ayuntamientos y diputaciones salvarán el déficit que esto les deje con el impuesto de inquilinatos o contribuciones indirectas.

4.º Se activará la reforma de los aranceles y se procurará un aumento de veinte millones en la sal, volviéndola a su precio de cincuenta reales.

Tales son, según las han anunciado sin contradicción algunos periódicos, las medidas que proyecta el señor ministro de Hacienda. Los términos en que se hallan concebidas exigen algunas explicaciones para fundar sobre ellas nuestra oposicion a tan funesto y desastroso pensamiento.

Lo que imprópiamente se llama la generalización de la contribucion del timbre, a la manera que en Inglaterra, no es ni mas nimenos que la generalización del uso del papel sellado. Todo el mundo sabe que inconveniente estension dió el señor Bravo Murillo al uso del papel sellado, por un famoso decreto de 12 de agosto de 1851, y que universal clamoreo se levantó entonces contra este decreto. Para generalizar aun mas el uso del papel sellado, será necesario hacerlo obligatorio hasta a los mas insignificantes actos de la vida, si la reforma ha de producir algo. De adoptarse este pensamiento, en breve quizá tendremos que escribir hasta las cartas particulares en papel sellado, cuya excelente calidad es notoria. Esta será una gran reforma que deberemos a los hombres que tan mal interpretan la revolucion de 1854, tan infecunda en hechos grandes y en beneficios positivos para los pueblos, reforma que inmortalizará la memoria y la consecuencia de los progresistas que se atrevan a realizarla, después de haber censurado tan duramente la de Bravo Murillo, que extendió bastante, pero no generalizó la contribucion del timbre. ¿Qué progreso el de ciertas gentes!

El restablecimiento de la contribucion de puertas todo el mundo sabe lo que significa; es la anulacion de la ley de supresion de los derechos de consumos, o sea la conservacion de estos en su parte mas vejatoria y en los puntos donde mas se concentran las clases pobres, por cuyo alivio tanto interés se mostraba no ha mucho. En las capitales de provincia, donde ahora existen los derechos de puertas y donde ahora se proyecta restablecerlos, extendiéndolos de paso a otras poblaciones importantes, es, en efecto, donde mas se hace sentir la carestía de los víveres y la miseria de ciertas clases. Si, como se anuncia, se hacen reducciones considerables en los artículos de primera necesidad, o será necesario recargar otros, o este impuesto producirá mucho menos que antes, invirtiéndose la mayor parte de sus productos en los gastos de recaudacion. De suerte que, sobre la injusticia de hacer a las clases pobres de las capitales, donde se restablecen uniformemente los derechos de consumos, de peor condicion que a los de los pueblos, donde se deja a la facultad de los ayuntamientos el restablecer o no esos derechos para cubrir el déficit del presupuesto municipal; sobre restablecer lo mas vejatorio y lo mas odioso y lo mas anatematizado de esa contribucion, que es el registro que se sufre en las puertas de las capitales, no se conseguirá con ello ninguna gran ventaja para el Tesoro, si las Cortes estuviesen dispuestas, lo que dudamos mucho, a desahucar su obra de hace pocos meses.

El proyecto que se anuncia modestamente bajo la frase el gobierno cobrará el 3 por 100

de recargo provincial y municipal en la contribucion directa quiere decir en puridad que en vez del 12 por 100 de contribucion sobre la renta líquida individual se exigirá el 15 por 100 en la contribucion a inmuebles y un recargo igual en la de subsidio industrial y de comercio, ó, lo que es lo mismo que el 25 y el 20 por 100 con que la Instruccion de 8 de junio de 1847 permite gravar, y con que se grava en algunos pueblos, ambas contribuciones para cubrir el déficit de los presupuestos municipales y provinciales, se generalizará a todos, y se percibirá forzosamente por el Estado. Mas claro: que se aumentarán 75 millones sobre la cuota de la contribucion de inmuebles que es hoy de 300 millones, y 12 ó mas sobre la de subsidio industrial y comercial que produce de 48 a 58 millones. ¿Qué sería de la propiedad, qué de la industria, qué del comercio, si tan exorbitante y monstruoso aumento se sancionara por las Cortes, como es de temer lo sancionen, si les es propuesto, unas Cortes en que no abundan ni los propietarios, ni los comerciantes!

En cambio del derecho de que se priva a los ayuntamientos y diputaciones de hacer este recargo, se dice que se les concederá el de establecer el impuesto de inquilinatos o contribuciones indirectas, es decir, arbitrios sobre los artículos de consumos, que son los a que están mas acostumbrados los pueblos, y que probablemente se elevarán a la suma que antes se percibía por derechos reales y por derechos municipales, pues no siendo legal el repartimiento sobre las contribuciones directas no habrá sino así medios suficientes para cubrir el déficit de los presupuestos municipales, ni aun apelando a la odiosa contribucion de inquilinatos. Es decir, que no solo se autoriza el restablecimiento de esta contribucion, una de las comprendidas en el sistema tributario del Sr. Mon, que suprimió mas adelante el partido moderado por escasamente productiva y sobradamente vejatoria, sino tambien el restablecimiento de la contribucion de consumos, bajo la administración de los ayuntamientos, mucho mas opresiva y mucho menos eficaz en resultados que la de la Hacienda. ¿Qué retractacion, que desbarahuste, y que ignorancia!

Acercas de la reforma de los aranceles, nada tenemos que decir, sino que aplaudiremos que el Sr. Brull se decida a prepararla, y la prepare en un sentido lo mas liberal posible; aun que esta reforma, si ha de ser meditada, no es del momento, ni el señor Brull parece el ministro destinado a llevarla a cabo. Y por lo que hace al restablecimiento del antiguo precio de la sal, ¿tendría que ver que los partidarios del desestanco de las rentas fuesen menos liberales que el ministro Domenech! ¿Tendría que ver que los progresistas que tanto han clamado porque se rebajase el precio de la sal, ya que no se desestancara, restablezcan ahora su antiguo precio! Sería la última de las retractaciones de un partido y el último de los desengaños para los pueblos.

Ya se ha visto a lo que se reducen los planes financieros que se atribuyen al señor Brull. Júzguese ahora si ninguno de sus principales proyectos es realizable. Júzguese si es posible extender el uso del papel sellado mas de lo que lo está hoy. Júzguese si es humanamente hacerle imponer setenta millones mas sobre la contribucion de inmuebles y doce sobre la de subsidio, y arrancar a los contribuyentes un 25 por ciento mas sobre sus cuotas individuales, ya excesivamente exorbitantes. Júzguese si las Cortes consentirán en el restablecimiento de la contribucion de puertas y consumos, cantando así una vergonzosa palinodia. Júzguese de los resultados que se prometerá el gobierno de la desamortización, cuando piensa en restablecer las contribuciones recientemente suprimidas y en recargar enormemente las existentes. Júzguese, en fin, de la capacidad del nuevo ministro de Hacienda por la originalidad de sus recursos para salvarla.

Y lo peor es que todavía no se ha desistido ni probablemente se desistirá del anticipo forzoso, porque todos esos recursos, aun cuando se concediesen por las Cortes, no bastarían a cubrir el déficit del presupuesto que asciende a trescientos millones, toda vez que ya no podría cobrarse sino un semestre de los impuestos restablecidos o que nuevamente se exigieren. Entre tanto, la trampa va adelante, las clases todas se hallan desatendidas, el crédito anda por los suelos, la bancarrota se ha hecho ya normal, y el señor Brull pulsa los medios de acreditarse de hacendista. ¿Qué ministros, que situación y que porvenir!

Consagramos algunas líneas a la sesión de ayer una de las mas largas, mas frías y mas pesadas a que hemos asistido.

El banco azul se hallaba desierto al abrirse los debates y poco menos sucedía a los debates. Entonces el Sr. Ramirez Arceas, manifestó que deseaba saber si el Sr. ministro de Hacienda

había concluido ya sus estudios o ejercicios económicos, pues deseaba interpellarle; pero como es de suponer, nadie le contestó.

Inmediatamente se entró en el orden del día en la que figuraba en primer lugar el dictamen de la comision encargada de examinar la solicitud de una pensión de 4,000 rs. que pedia doña Josefa Benjumea, viuda de un teniente coronel, que por haberse casado a los sesenta años había perdido el derecho del montepío para su familia. Suceden cosas muy peregrinas en nuestro país. La peticionaria acudió en 1841 a las Cortes, y estas se vieron en la imposibilidad de deliberar por haberse extraviado en las Cortes mismas los documentos que acompañaban a la solicitud. Al fin de los años mil la interesada se había hecho con nuevos documentos y acudió por segunda vez a las Cortes pidiendo que le tendiesen una mano compasiva en su miseria.

Las Cortes que tan pródigas se habían mostrado hasta aquí, en la concesion de pensiones, negaron la que se les pedía, a pesar de que el señor ministro de la Guerra intercedió por la peticionaria.

Nosotros lo sentimos y al mismo tiempo lo celebramos. Lo celebramos, porque creímos por un momento que al fin se habían decidido a cerrar la puerta a las pensiones; pero no tardamos muchos instantes en convencernos de que nos habíamos equivocado.

Inmediatamente se aprobó sin debate otra proposicion por la se concedía una pensión de 4,000 rs. a la viuda de D. Cayo Muro, cuñado del general Zurbarán.

El Sr. Arias Uribe, diputado gallego, anunció una interpeccion sobre los sucesos ocurridos el día 13 en Santiago, y manifestó que estaba resuelto a pedir una pensión para la viuda del Sr. Taboada capitán de la M. N. y cuñado del señor Ruiz Pons, muerto, con motivo de aquellos sucesos. El Sr. Huelves, aplazó la contestacion a la interpeccion del Sr. Arias, y aseguró que el gobierno y las autoridades locales han tomado las medidas oportunas para asegurar el orden en Santiago.

Como vemos, la sesión hasta allí no había sido muy interesante, pero aun lo fue menos después. Procediéndose a la discusion del proyecto sobre la traida de aguas a Madrid tomó la palabra en contra el interminable señor Labrador quien extrañaba que después de haber abolido las Cortes la contribucion de consumos se resuscitase en el dictamen de la comision.

El señor Orense que sucedió al señor Labrador en el uso de la palabra convenia, como todos en la necesidad de abastecer a Madrid de aguas con la terminacion del canal de Isabel II; pero quería que se atendiera a las obras con recursos obtenidos de la desamortización o al menos con una contribucion directa. Todo el mundo sabe que el señor Orense, teniendo en poco la opinion de los mejores economistas, está por las contribuciones directas.

El señor Figuerola encontraba grandes defectos en el proyecto de ley. El principal era el que el Tesoro contribuya con cuatro millones para una empresa cuyos beneficios solo redundarán en favor de la villa de Madrid siendo por consiguiente injusto que una obra local sea subvencionada por el Estado.

Los señores Alonso Martínez, Montesino y Sagasta sostuvieron el proyecto con razones de mas peso que las que habían aducido los impugnadores.

Se ha hecho, decía el director de obras públicas, que no puede menos de dar buenos resultados, y que, asciendo a la suma de veinte y nueve millones, ciento ochenta y cinco mil y tantos reales para la distribucion de las aguas. El proyecto de las alcantarillas, que en mi opinion no es tan bueno, asciendo a 184,000 reales y tiene la desventaja de que no se da nada al ayuntamiento, no se le reintegra de mas que de lo que adelante para la distribucion de aguas. El presupuesto general es de 35,403,126 reales, cuya suma no es excesiva si se atiende a los beneficios que la obra ha de producir.

El Sr. Alonso Martínez negaba que al Tesoro se impusiese el gravamen que decía el Sr. Figuerola y no comprendía en que podían fundar su pretension los que querían que se acudiese al producto de la desamortización para terminar las obras. Por otra parte creía que el poder central, ni por la ley de 1823, ni por la de 1845, ni por ninguna ley del mundo puede imponer a los ayuntamientos contra su voluntad una contribucion.

Después de prorrogarse la sesión por mas de una hora el dictamen se aprobó con una adiccion presentada por los diputados madrileños y por la cual se concede al ayuntamiento de Madrid el aprovechamiento de la salida de aguas sobrantes.

Ayer tarde cerca de anochecer hicieron su entrada la solemne en Madrid SS. MM. conforme estaba anunciado. La Milicia Nacional formaba en la carrera desde el embarcadero del ferrocarril hasta palacio.

Todas las calles del tránsito y aun las adyacentes estaban obstruidas por un inmenso gentío que con dos horas de anticipacion había acudido a coger puesto y que esperaba con impaciencia el paso de las personas reales.

Al fin las salvas de artillería y el repique de las campanas anunciaron que SS. MM. entraban en la poblacion y la multitud comenzó a agolparse en la carrera.

SS. MM. fueron repetidas veces victoreadas durante el tránsito. Sus semblantes como tambien el de S. A. la princesa de Asturias, expresaban la mas viva satisfacción e indicaban completa salud.

Las reales personas, según su piadosa costumbre en tales casos, habían orado algunos

momentos en Atocha antes de dirigirse a Palacio.

Al dejar S. M. la Reina a Aranjuez había añalido una prueba mas a las infinitas que acreditan de noble y generoso su corazón, mandando entregar mil duros a los pobres del pueblo, cigarras abundantes a la tropa y Milicia, y disponiéndose a auxiliar gratuitamente con médicos y botica a todos los enfermos que haya en aquel real sitio por efecto de la epidemia que le aflige.

Puesto que de S. M. hablamos y que nos referimos a su estancia en Aranjuez debemos terminar estas líneas refiriendo otro rasgo de la augusta Isabel. El viernes último fue atacada del cólera la criada de la maestra de arpa de la reina, que tenía habitación en palacio, y con una inhumanidad increíble hizo arrastrar su cama hasta una de las galerías, dejándola sola y completamente abandonada. Sus lamentos llegaron a oídos de SS. MM. quienes inmediatamente se presentaron a ella, prodigándole toda clase de atenciones y ofreciéndole su proteccion. Aunque el ataque de la enferma era grave, parece que la impresion que le causó la presencia de los reyes le produjo la reaccion, habiéndose asegurado hallarse fuera de peligro.

Es tan grande el valor que la reina ha mostrado ante los repetidos casos de cólera que se han presentado en Aranjuez, que ha visitado y alentado a varios de los atacados, socorriendo igualmente a los pobres que no tenían recursos para atender a su curacion. Parece que trae los mismos designios respecto a los hospitales de Madrid, y nosotros nos tomamos la libertad de rogar al gabinete que evite en este particular cuanto pueda poner en peligro la vida de S. M.

Estos actos no han menester elogio ni comentarios: la reina los ha hecho siempre, porque su caridad y munificencia son inagotables.

Si se quiere hallar el origen cierto, la causa permanente, fuera de las accidentales últimamente creadas por la impericia de los actuales gobernantes, de los apuros que abruma al Tesoro, búsquense en el funesto sistema de anticipos, empréstitos, deuda flotante giros y demas negociaciones que suelen hacerse por el ministro de Hacienda para salir de los apuros del momento.

Entre todas las negociaciones de esta clase celebradas hace mucho tiempo, ninguna mas escandalosa, mas irritante, que la realizada últimamente con el representante de la casa de Rostchil en esta corte, el Sr. Weisweiler. Todos saben que por el último correo avisó el gobernador de Filipinas que tenía a disposición del gobierno ses millones de reales. Natural era que el señor ministro de Hacienda se apresurase a disponer de ellos, abriendo una licitacion para negociarlos con la debida publicidad y competencia, en vez de celebrar un contrato a cencerros tapados a que tan opuestos se manifestaron in illo tempore los hombres del progreso.

Sin embargo, el nuevo ministro de Hacienda ha inaugurado su entrada en el ministerio con una de estas operaciones, que ha denunciado un periódico progresista, el *Clamor*, con pelos y señales. Según este periódico, el giro de los ses millones de reales, se ha hecho con descuento de 14 por 100 en libranzas pagaderas a 8, 30, 40 y 90 días, admitiendo en pago a la casa contratante una parte de la suma anticipada en cupones vencidos que, como se pagan, han podido adquirirse con un 5 ó 6 por 100 de pérdida. Además, el contratista privilegiado ha recibido en garantía 24 millones de reales de títulos del 3 por 100 consolidado, que al cambio de 32 por 100 valen 7.680.000 reales. Es decir, 2.500.000 reales mas de lo que ha entregado, hecha la deducion del 14 por 100.

Para que se comprenda bien toda la enormidad de semejante contrato, debemos advertir que haciendo las temesas desde Manila en papel sobre Londres, se obtiene casi siempre beneficio, y cuando menos, nada se pierde en la operacion; de manera que el 14 por 100 abonado al Sr. Weisweiler, no puede representar otra cosa sino los intereses por el tiempo en que está en descubierto de sus adelantos. Los plazos a que están giradas las libranzas que se le han dado son desde 8 a 90 días vista, es decir, 46 días por término medio, y añadiendo otro tanto por el tiempo que pueda llegar: 1 correo por el mismo de Suez, resultará que en tres meses ha podido muy bien redondear la operacion del Sr. Weisweiler: y 14 por 100 de interés en ese tiempo, representan un 56 por 100 al año.

¿Qué escándalo! No solo consiente el gobierno en dar un interés de 56 por 100 al año, sino que además pasa por la humillacion de depositar en garantía una cantidad de títulos mayor que la cantidad librada! ¡Cincuenta y seis por ciento al año! ¿Y esto sin publicidad, sin competencia! ¿Qué mas causa de ruina y de descrédito se quiere que semejantes operaciones? ¡Por Dios que el señor ministro de Hacienda ha inaugurado bien su administración!

Para que nuestros lectores aprecien por una version exacta y detallada los sucesos que acaban de tener lugar en Galicia y sobre los que se han hecho, desfigurándolos, muy contradictorios comentarios, publicamos en esta seccion preferente la carta que sigue de uno de nuestros mas apreciables corresponsales.

Lugo 13 de junio de 1885.

Como este pífido país ofrece tan poca novedad, no extraño V. que se pase mucho tiempo sin tener que comunicarle cosa alguna digna de ocupar las páginas del periódico que V. dirige. Lo hago ahora para participarle la noticia que llegó ayer a esta ciudad

y como por el reglamento de Monte Pío militar, estaba ya fuera de los beneficios que en él se conceden, por lo que se le concedió la pensión de 4.000 reales anuales durante su vida.

El Sr. GARCÍA, don Diego: Tomo la palabra en pro del dictamen de la minoría al notar la propensión del Congreso a conceder pensiones. Siguiéndose de este sistema las Cortes constituyentes que han venido a hacer economías en el presupuesto le aumentarían de una manera considerable, y precisamente del capítulo que por otras Cortes no se podría reformar, por el carácter de perpetuidad que llevan consigo las pensiones.

La interesada no tiene derecho a la pensión que solicita porque se casó, cuando su difunto esposo había cumplido los 60 años, y cuando por consiguiente no podía dejar derecho al Monte Pío.

Se dice que ese coronel murió a resultas de las heridas que recibió en defensa de la patria, y cuando yo veo que se casó a la edad de 60 años, que tubo después hijos y que murió cuando estaba cerca de los 70, debo creer que vino la muerte en el período natural. Además esta solicitud fue ya denegada por otras Cortes, y por lo mismo espero que las actuales aprueben el dictamen de la minoría.

El Sr. MINISTRO DE LA GUERRA: Es inútil que el dictamen de la minoría sea al gobierno como se dice porque este no tiene derecho para conceder pensiones. Las Cortes son las que pueden otorgarlas, y cuando se trata de la vida de un benemérito militar, que prestó buenos servicios a la patria, no creo que se granjeará tanto el presupuesto porque se concediera esta pensión mas, cuando tantas otras se han otorgado.

El Sr. GARCÍA, don Diego: Precisamente el haberse concedido muchas pensiones es una razón para que no continuemos en ese sistema tan contrario a la misión que los pueblos nos confían de hacer grandes economías.

Declarado el punto suficientemente discutido se puso a votación el dictamen de la comisión y habiéndose preguntado si se tomaba en consideración resultó duda, se contaron los que había en pie y los que se encontraban sentados, y siendo 25 los primeros y 26 los segundos, se procedió según previene el reglamento de la votación nominal, que da por resultado tomarse en consideración el dictamen de la minoría por 42 contra 34.

A continuación y sin debate alguno, quedó aprobado el dictamen. También los fué sin discusión el siguiente, cuya parte dispositiva decía así:

Artículo único: Se concede a doña Florencia de Bermeo, viuda del teniente coronel de caballería; don Cayo Muro la pensión de 4.000 reales anuales durante su vida.

Subió después a la tribuna el señor ministro de Fomento, y leyó un proyecto de ley sobre políctos en los ferro-carriles, acordándose que pasara a las secciones para el nombramiento de comisión.

El Sr. ARIAS URÍA: Señores los sucesos últimamente ocurridos en Galicia, con especialidad en Santiago, me ponen en la necesidad de hacer una interpelación al gobierno de S. M.

Los eternos enemigos del orden público y de las instituciones liberales, explotando la inmensa miseria, é inmensa miseria que pesa sobre Galicia, efecto de la falta de cosechas, han producido un motín en la ciudad de Santiago, de resultados del cual ha sido víctima uno de los eminentes y dignos patriotas de aquella población. Tengo redactado con mis dignos compañeros de diputación un proyecto de ley, pidiendo una pensión para la desgracia viuda de la víctima.

No me he permitido demostrar en este momento los motivos que tengo para dirigir esta interpelación: la anuncio según reglamento, y espero que el gobierno la contestará en su día.

El Sr. HUELVE, ministro de la Gobernación: Contestaré oportunamente a la interpelación anunciada por el señor Arias Uría. Entretanto y puesto que hasta el sábado no me es permitido verificarlo, debo decir, en efecto, ocurrieron los 15 sucesos lamentables en Santiago, y que las autoridades militares y civiles, acudieron instantáneamente con la fuerza necesaria a reprimir aquellos sucesos, en los cuales ocurrió una desgracia que ha afectado hondamente al gobierno, habiendo este pedido a la autoridad superior de la provincia todos los antecedentes relativos al hecho, para proponer oportunamente a las Cortes el premio a que se haya hecho acreedor a esa familia. Es indudable que estaba cumpliendo con su deber el sugeto que ha sido sacrificado por los alborotadores, sugeto apreciableísimo, según las noticias que tiene el gobierno, pero ignorando las circunstancias de su familia, según que el gobierno ha pedido antecedentes para acercarse a pedir a las Cortes el oportuno proyecto de pensión. Si el señor Arias Uría presenta el suyo, el gobierno no podrá menos de aceptarlo.

El Sr. ARIAS URÍA: Doy gracias al señor ministro de la Gobernación por sus benévolas palabras, y ruego al señor presidente active la reunión de las sesiones para que den curso al proyecto a que he aludido.

Se leyó el dictamen relativo a la conclusión del canal de Isabel II. Véase el apéndice 2º al núm. 180 del Diario de las Sesiones, y obtenida la palabra sobre la totalidad dijo:

El Sr. LABRADOR: Antes de entrar en esta importante cuestión debo hacer presente que el *Diario de las Sesiones* se reparte muy tarde, habiéndose estipulado con la imprenta Nacional que se nos repartiera a las diez horas de entregado el último original. El no cumplirse esta condición produce que los diputados no puedan venir con toda la instrucción necesaria relativamente a los asuntos que han de discutirse, como sucedió por ejemplo en la cuestión de ferro-carriles. Ruego, pues, al señor presidente, se sirva adoptar una medida que remedie este mal, pues de otro modo tendremos que formar una proposición para que se nos mantenga en nuestro derecho. Voy ahora a la cuestión.

Después de cinco meses de haberse suprimido los derechos de puertas y consumos, según el sentimiento público común, se viene ahora pretendiendo restablecer un medio indirecto de esas mismas contribuciones, diciendo que aquel beneficio que hicimos a los pueblos, es uno de los mayores errores de estas Cortes. Debemos hacer ver que esto no es exacto, y que los males de nuestra Hacienda son resultado de no saber salir del estrecho círculo del mal, malísimo sistema tributario de 1845, pero contráigamos al canal de Isabel II.

Por real decreto de 18 de julio de 1851 se resolvió conducir las aguas del Lozoya con el objeto de surtir de ese elemento indispensable a esta capital. Yo aplaudo este pensamiento, y digo que es casi una necesidad su realización; pero entonces se establecieron reglas que ahora se destruyen por su base para hacer incurrir a las Cortes en contradicción. Así cuando yo me levanto a combatir este proyecto, me opongo a la traída de aguas a Madrid; me opongo a los medios que para ello se establecen.

Se había calculado que estas obras costarían 80 millones de reales; se abrieron suscripciones, se interesó el ayuntamiento, y se desahogaron proposiciones de casas adineradas. Aquí no sabemos hacer uso del crédito; se creyeron onerosas las proposiciones de esas casas; y en verdad que si se hubieran admitido, el agua del Lozoya estaría ya fertilizando nuestros campos. En cambio ¿qué ha sucedido? Que conociéndose la necesidad de apelar a los auxilios del gobierno, y hallándose el Tesoro en los apuros que todos saben, se ha apelado a la deuda flotante; y el gobierno se ha hecho empresario de esas obras, destinando exorbitantes cantidades a un proyecto que hasta cierto punto puede decirse local.

Voy pues, señores, a desoír el voto, a fin de que sabiendo lo que hay en este negocio, puedan las Cortes votar con todo conocimiento.

Además de un decreto de 25 de marzo, se dió otro dictándose que el Tesoro se reembolsaría de las cantidades que anticipase para la construcción del canal; el Tesoro es pues un acreedor, y en este proyecto no se le considera como tal.

Es también digno de notarse, que habiéndose contraído grandes compromisos por esos decretos, con la cláusula de que se cometerían a la aprobación de las Cortes, hoy es el día en que el gobierno de S. M. no ha venido todavía a pedir la de aquellas disposiciones.

Hasta aquí vemos, que en esos reales decretos se ha dicho siempre que se entregarán al Tesoro de las cantidades que anticipase, y hoy día estamos en el seno de la representación nacional, y no se piensa en eso ni se hace otra cosa que proponer el restablecimiento de los derechos de puertas sobre muchos artículos, casi como existían anteriormente, con la diferencia de que se les da una aplicación distinta.

Se impuso sobre treinta y tantos artículos que se determinan, ese aumento en cantidad igual a la que percibía el Tesoro hasta enero último, no puede menos de considerarse como un regalo que se hace a la población de Madrid; regalo a que yo me opongo, primero porque ingresando como antes en el Tesoro público, contribuy

al menos a disminuir las demás contribuciones, y ahora no sucede así; segunda, porque el presupuesto público se grava con cuatro millones de reales, y tercera porque mañana pueden imponerse otra vez los derechos de puertas y de consumos cuando esa contribución debe rechazarse porque es contraria a los principios del partido progresista.

Creo, pues, que este proyecto debe volver a la comisión para reformarse adoptando para la conclusión del canal de Isabel II, otros medios que no sean tan perjudiciales y opuestos a la buena administración.

El señor ORENSE: He leído la palabra en pro del proyecto, porque a mi ver es necesario traer aguas a Madrid y dotarle de caminos de hierro, evitando que sea una población de empleados y como el chupón de las demás provincias. Fundado en este principio aun cuando hare algunas observaciones de poca monta contra el proyecto, si el gobierno y la comisión me las admiten, lo evitaré siempre que la triple razón de la necesidad de traer aguas a Madrid, de dar ocupación a multitud de trabajadores y de desmentir a los que creen que las Cortes pasan el tiempo en cuestiones mercuriales, sin ocuparse con preferencia de ferro-carriles, y demás proyectos de utilidad pública.

Todo el gran inconveniente que encuentro en este proyecto, es que se emplea en él el funesto medio de las contribuciones indirectas, tan gravosas y perjudiciales siempre a la clase pobre y trabajadora, sobre la que pesan de una manera desproporcionada e injusta. Yo creo que cuando acaba de votarse una ley de desamortización que no bajará de cuatro mil millones, pudieran aplicarse para la traída de aguas a Madrid, algunos valores sobre esos bienes nacionales, destinándolos a la comisión nombrada al efecto.

Si el gobierno es el que adelanta todos los valores, el será el dueño exclusivo de las aguas, y podrá venderlas cuando quiera, dando a estos fondos la misma aplicación que tengan los bienes nacionales de que proceden.

Convenzáse, pues, el Sr. Labrador de que el Estado no hace sino adelantar una cantidad mas grande o mas pequeña. Y no se diga que en vez de gastarse 60 millones, por ejemplo en traer aguas a Madrid, deberían gastarse en dotar de una fuente a 50 poblaciones pequeñas. El Estado debe emplear sus fondos de la manera que le sea mas fácil el reintegro y Madrid no ofrece mas seguridad que las pequeñas poblaciones. Por estas consideraciones creo que el medio que acabo de indicar sería el mas acertado.

Ya que estoy en el uso de la palabra haré algunas otras observaciones. Soy como el Sr. Labrador de opinión contraria al restablecimiento de las contribuciones de puertas y consumos; y creo que si todos los ayuntamientos la hubiesen suprimido en su totalidad, como se hizo en Palencia, los pueblos habrían tocado, como en esta población grandes ventajas. Si no estoy mal informado, Madrid pagaba por derechos de puertas 24 millones para el gobierno y 18 para el ayuntamiento.

Se me ha dicho también, y lo creo, que suspendidos los derechos del gobierno han subido los de la municipalidad un 70 por 100 de modo que siendo así sea hoy el ayuntamiento de Madrid, 27 millones anuales, sin que por eso haya mejorado la población, continuando lo mismo la puerta del Sol y lo mismo el estado de la limpieza de las calles. Además por productos de casas y demás bienes inmuebles tiene Madrid próximamente unos 80 millones de reales; y es seguro que sobre esos bienes pudiera haber obtenido la comisión los 8 millones para las aguas, sin hacer tan gran recargo en muchos artículos. En las naciones mas adelantadas según los buenos principios económicos se reduce el número de los artículos recargados, pues lo que producen no equivale a lo que incomodan. Esto sucede en este proyecto, puesto que hay artículos recargados que producen cantidades desde 7,000 a 550 rs., cantidades despreciables en verdad, porque cuestan mas al escribiente y la tinta, y ningún arbitrio de dinero bajó de 400 duros.

De todas maneras señores yo creo conveniente que se acaben esas obras; tanto para que no se pierda el capital que ya en ellas se ha invertido, cuanto para que se facilite trabajo a las clases jornaleras.

El Sr. LABRADOR usó de la palabra para rectificar. El Sr. FIGUEROA: La manera vergonzosa con que por decirlo así parece que se vuelven a restablecer los derechos de puertas y consumos, es la que me ha movido a tomar la palabra en esta cuestión. A la comisión no podrá menos de habersele ocurrido que de tres maneras podía proveerse a levantar fondos para la continuación de esas obras, y que antes de adoptar el medio que en su dictamen propone, era preciso haberlos hecho ver, que ni podría hacerse una negociación de crédito para ese objeto, ni podía llevarse a cabo por medio de una contribución indirecta que podría hacerla de inquilinos, o bien dando el dinero los propietarios, los cuales debían ser los primeros en pagar la contribución de unas obras en que tan interesado se hallan por el aumento de valor que necesariamente han de tener sus propiedades. Sabido es, que conociendo esos propietarios en otro tiempo las ventajas que iba a reportar Madrid de ser corte, admitieron la carga de la regalía de aposento, dejando la mitad de sus propiedades a disposición de los cortesanos é imponiéndose voluntariamente ese sacrificio, porque conocieron perfectamente sus intereses cumpliendo al mismo tiempo con su deber; pues si grandes eran las ventajas, el sacrificio debiera ser también grande. Ahora se quiere por el contrario imponer el sacrificio a la nación con el objeto de construir obras que solo han de servir para Madrid sin contar con que si se hace esto con la misma razón pueden venir mañana pidiendo lo mismo Sevilla, Barcelona y otras poblaciones por mejoras de importancia para ellas.

Yo comprendo que para las atenciones municipales y provinciales, se adopten los medios indirectos; pero esas contribuciones deben recaer sobre los artículos de lujo, y no sobre los de consumos de las clases pobres.

El Sr. ORENSE rectificó ligeramente. El Sr. MONTESINO: No es mi objeto entenderme en un asunto cuya entidad es bien conocida. Nadie duda en que de absoluta necesidad el proveer a la Corte de las aguas necesarias, tanto para el consumo de sus habitantes, como para hermosear sus cercanías. Mi objeto es contestar a algunas observaciones del Sr. Labrador.

Sabida es la marcha ilegal que hasta ahora ha seguido este asunto, como en otras muchas de que se han ocupado las administraciones pasadas, impulsado el gobierno en la ocasión presente por el laudable deseo de llenar una de las primeras necesidades que se hacían sentir en Madrid, dió los decretos de 18 de julio de 1851 y 25 de marzo de 1852.

Viendo que el producto de conducción costaba 80 millones y que la suscripción, tanto en aguas como en dinero, no ascendía mas que a 46, dijo que el subvención a todo el gasto preciso para reintegrar la cantidad efectiva que fuese necesaria.

Varios proyectos se presentaron para concluir la obra. Por los unos se lograba reintegrar el dinero por medio de la emisión de títulos a 5 por 100; por los otros se aumentaba la contribución de inquilinos. Suprimida la contribución de consumos y consumado el ayuntamiento, propuso este un recargo sobre las puertas, no el restablecimiento de aquel impuesto, y en este no ha habido segunda intención.

Dice S. S. que no queremos recurrir al crédito. A esto contesto.

Se dice también que tenemos envidia, porque los extranjeros pueden llevarse el 19 y el 20 por 100. No hay semejante envidia: lo que hay es que las proposiciones presentadas al Consejo del canal no han sido admitidas, y la prueba es que la mejor de ellas, la que salía al 45 por 100; así es que nadie puede pensar en esas proposiciones.

Lo que ahora se propone es una verdadera operación de crédito, fundada en algo como deben estarlo todas esas operaciones; y está basada en el producto que darán 20 reales, tantos artículos que recarga el Ayuntamiento a su entrada en la población, entre los cuales no hay ninguno de primera necesidad. En operación de crédito cuesta 8 por 100 de interés y el 1 por 100 de premio, es decir, 9 por 100; y tengo la seguridad de que ha de dar muy buenos resultados, como los han dado operaciones análogas.

Los señores Labrador y Figueroa rectificaron. El Sr. ALONSO MARTÍNEZ, ministro de Fomento: Seré parco en palabras y al mismo tiempo que a los señores marques de Albidá procurará contestar a los señores Figueroa y Labrador, que no han tenido presentes sin duda, los buenos principios administrativos.

El Sr. ORENSE concede su voto al proyecto, a pesar de la repugnancia que le inspira el recargo de ciertos artículos de consumo; y los Sres. Figueroa y Labrador impugnan el arbitrio propuesto por el Ayuntamiento diciendo que sería mejor se ejecutaran las obras del canal con el producto de ciertos bienes de la desamortización.

Con arreglo a la ley de 25 de febrero a la de 8 de julio de 45 y a las posteriores disposiciones del orden administrativo no se puede, para obras locales cargar el

ayuntamiento un impuesto que él no propone. A las municipalidades es a quienes corresponde acordar la obra, y proponiéndola a la aprobación del gobierno y a la de las Cortes en su caso, con arreglo a la legislación vigente. Los bienes del Estado se han de destinar a ese objeto?

Aun reconociendo el interés de esa obra no es exclusivamente de interés general y por otra parte nos contentamos con el producto de esos bienes, cubren el déficit, y se puede atender a las obligaciones preferentes que refieren SSSS. al 80 por ciento de los propios que pertenecen a los pueblos? Eso es contra lo dispuesto en una ley recientemente votada por las Cortes; ley que el gobierno no podía ni debía derogar. En esa ley se ha respetado la iniciativa de los ayuntamientos como no podía menos de hacerse. Lo que ha hecho ha sido traer a la aprobación de las Cortes de esos ocho millones como arbitrio extraordinario propuesto por el ayuntamiento; y con el objeto de que no queden estériles los treinta y cuatro millones del Estado invertidos en esas obras: el gobierno propone esos cuatro millones.

Creo que he contestado satisfactoriamente a los señores Orense Figueroa y Labrador.

Después de ligeras rectificaciones de los señores Figueroa, Orense y ministro de Fomento, dijo:

El Sr. LOPEZ INFANTES: Señores no desconozco la importancia de esa obra, y solo voy a decir cuatro palabras sobre si es nacional o local. Creo que como yo creo una obra local, los arbitrios para concluir solo pueden salir del presupuesto municipal de Madrid. Si el ayuntamiento se encuentra sin fondos para llevarla a cabo que los busque, pero que no los busque fuera de la ley.

Respecto de los arbitrios debe procurarse que toquen lo menos posible a las clases pobres. ¿Por qué la comisión no los ha buscado en artículos de lujo? ¿Por qué no se han acordado de los teatros, de los toros, de esos grandes boatos que están insultando a la pobreza? Por qué acudir siempre al miserable?

¿Quién es el que va a sacar mayores beneficios de la traída de esas aguas? ¿El pobre? No el rico. Tiene pues el defecto de que no afecta directamente al que directamente y en mayor cantidad recibe las ventajas. Tampoco puede dar al mundo voto de este dictamen, porque cree que solo Madrid debe contribuir para las obras de la traída de aguas de Lozoya, puesto que el y solo él ha de disfrutar de sus ventajas.

El Sr. SAGASTA: Poco diré la comisión en defensa del dictamen después de lo que han manifestado los señores Montesino y ministro de Fomento. Todos los que han impugnado, han atacado los medios propuestos; pero ninguno ha señalado los que habían de sustituir a los que se oponen. Esto prueba con facilidad es impugnar una cosa, y cuan difícil proponer otra mejor.

De los señores que han hablado en contra del dictamen, hay quien se ha ocupado solamente de los cuatro millones con que el Estado ha de contribuir por tratarse de una obra de localidad. Yo no quiero entrar en la cuestión de si una obra ha de ser municipal, y concedo a los que así opinan que en efecto es municipal solamente. Pero aun con esta concesión tenemos todavía una contestación importante, la de reintegrarse el gobierno de 34 millones invertidos ya en la que ha hecho hasta el día, y por consiguiente que los cuatro millones que se proponen, no son tanto para traer las aguas a Madrid, como para recuperar los 34 gastados, y asegurar los intereses: 64 millones se han empleado en las obras, 34 son del gobierno y el resto se ha invertido bajo su garantía y salvaguardia. Pues bien: esos 34 millones no los puede recuperar el gobierno hasta que esas obras se concluyan, porque se ha de reasir de ellos el producto de las aguas.

De las consideraciones que han movido a la comisión para proponer los 4 millones de reales, es que el ayuntamiento de Madrid, está haciendo un sacrificio superior a sus fuerzas para sostener 2 a 3,000 obreros que tendrá que despedir porque no le quedan recursos, y el gobierno tiene imprescindible deber de contribuir en cuanto se le permitan sus fuerzas. No quiero molestar mas la atención de la Asamblea; en vez de rebatir los sistemas propuestos por varios señores diputados, recomiendo únicamente que se comparen con el que adopta la comisión, y se verán las ventajas de esto.

Declarado el punto suficientemente discutido, se procedió a la discusión por artículos, siendo aprobados en ella el 1º y 2º. Véase el apéndice citado.

Leído el artículo 3º, decía así:

Se garantiza el pago de los intereses y de la amortización de estas acciones.

1º El proyecto de ley de venta del agua en el interior de Madrid y sus afluencias.

2º Un crédito de 4 millones de reales que figurará todos los años en el presupuesto general del Estado en la sección correspondiente al de Fomento.

3º Un recargo en los derechos que sobre los artículos que no son de primera necesidad se cobren hoy en las puertas de Madrid.

Este arbitrio de que el gobierno no podrá absolutamente disponer mas que para las obras del canal de Isabel II, se cobrará con intervención de aquel y con arreglo a las tarifas que acompañan, depositando semanalmente en el Banco de España de San Fernando en cuenta corriente con el ministerio de Fomento, y de donde se exigirá tan pronto como se concluyan las obras y amortizadas las acciones que se emitan en virtud de la ley.

El Sr. LABRADOR: Nada tengo que decir contra el primer párrafo de este artículo, ni contra el segundo; pero como en el tercero se establecen derechos de consumos, y se dice que importarán ocho millones, de aquí el que yo crea que no hay necesidad del segundo párrafo.

Quisiera pues que la comisión retirase ese artículo, modificando el párrafo tercero, en términos que se hiciera contribuir también para este objeto a la riqueza de las acciones.

El Sr. UDAETA: La comisión tiene el sentimiento de creer que no debe retirar el artículo.

El Sr. LLANOS: Me levanto solo a impugnar el párrafo tercero, porque en mi concepto no puede imponerse un recargo sobre los derechos de puertas. Esos derechos ni existen por nuestra fortuna, ni deberían haber existido hace mucho tiempo.

Voy a decir al señor Sagasta con que se podía haber reemplazado esta contribución injusta y vejatoria.

Se puede reemplazar desde luego con una contribución sobre las tierras que van a regarse, las cuales valen hoy mil reales fanega, valdrán con las aguas 5 a 6,000, siendo el número de estas fanegas, el de una hectárea, y pudiendo regarse tres fanegas con un real fontanero de agua. Este medio debía haberse adoptado en vez del que propone la comisión, según el informe del ayuntamiento.

El Sr. MONTESINO: Los argumentos del señor Labrador están ya rebatidos por los demás señores de la comisión: así solo diré a S. S. que al gobierno se le debe considerar solo como un anticipista, y que en los artículos 5º y 6º de la ley puede ver los medios que se han adoptado para el reintegro de las que anticipan fondos.

Contestado ahora al señor Llano le diré que las municipalidades no cobran hoy sino lo que cobran los particulares: un ligero aumento, y que tienen como tenían la iniciativa de proponer el recargo para las obras de Madrid, con arreglo a la ley, debiendo las Cortes aprobar lo que propone.

No es cierto que esta contribución pese solo sobre la clase obrera; por el contrario, esta clase va a ganar, porque creciendo hoy de lo necesario por falta de trabajo, va a tenerlo, puesto que se van a gastar en tres años, y esto solo en la provincia de Madrid 60 millones de reales.

En cuanto al cálculo que ha hecho S. S. de las setenta y cinco mil fanegas de tierra, que dice pueden regarse y sobre las que debía imponerse la mitad de esta contribución, cargándose la otra mitad sobre las casas dadas a S. S. 4º que no es posible se encuentren 75,000 fanegas de tierra en disposición de recibir el riego; y 2º que cuando la propiedad ha sufrido el año pasado una contribución extraordinaria y esta amenazada de otra, no debía imponerse esta nueva contribución; además de que creciendo el valor de las tierras, crecerán también las contribuciones.

Después de rectificar los señores Llano, Labrador y Montesino dijo:

El Sr. FIGUEROA: Yo desearía que la comisión modificase sus tarifas en lo relativo al arbol y al vino, que son artículos de primera necesidad, y muy especialmente el primero, así como respecto a la aguardiente y a los ritos extranjeros, los cuales tienen un recargo mucha mayor que el que tienen otros.

El Sr. SAGASTA: La comisión ha hecho presente eso al ayuntamiento, que es el que ha presentado la tarifa, y dicha corporación a manifestado que ese era el medio de que se gravasen menos las clases menesterosas. Respecto a los artículos que producen poco, debo manifestar que no se han creado ahora los derechos sobre ellos;

sino que solo se les ha impuesto un recargo proporcional a lo que actualmente pagan. Por lo demás la comisión no ha hecho otra cosa que aprobar una propuesta que el ayuntamiento ha presentado en uso de las atribuciones que le da la ley.

Después de haber rectificado ligeramente los señores Figueroa y Sagasta, quedó aprobado el artículo tercero después de haberse decidido que se votase por partes como proponía el señor Llano.

También fué aprobado sin discusión el artículo cuarto, así como el quinto después de una ligera explicación del Sr. Sagasta.

Prácticamente breves observaciones del Sr. Cardero a que contestó el Sr. Montesino, fué aprobado asimismo el artículo sexto.

Leído el artículo 7º y una adición del Sr. Fuentes, reducida a decir que el ayuntamiento tendrá derecho exclusivo al aprovechamiento de la salida de las aguas, manifestaron la comisión y el gobierno que aceptaban dicha adición; tras la cual, después de unas ligeras observaciones del Sr. Figueroa y Moyano, a que contestó el Sr. Cardero, fué aprobado primero el artículo, y después la adición expresada.

Leído el artículo 8º y preguntado el Sr. Labrador que era lo que la comisión entendía por empresa del canal, contestó el Sr. Cardero manifestando que la empresa la constituía el gobierno, el ayuntamiento y los particulares que con sus fondos habían concurrido a ella, representado por el consejo de administración, siendo a continuación aprobado dicho artículo como asimismo el adicional y último del proyecto.

Dióse cuenta de una comunicación del señor ministro de la Gobernación (Huelvas) transcribiendo el Real decreto por el que S. M. de conformidad con lo propuesto por su consejo de ministros, autoriza a aquel para que pueda retirar el proyecto de ley de orden público, presentado por su antecesor a la deliberación de las Cortes.

En vista de dicha comunicación anunció el presidente que el referido proyecto quedaba retirado.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana discusión del dictamen relativo a pensionar a doña Mariana Castellar, viuda de don Miguel Vilex; continuación del debate sobre bases constitucionales; y discusión del dictamen relativo al crédito para reedificar las murallas de Cádiz.

Se levantó la sesión. Eran las cuatro y cuarto.

CORREO DE PROVINCIAS.

Por el gobierno de la provincia de Navarra se publicaron el día 15 las siguientes importantes noticias en el Boletín extraordinario.

El comandante de carabineros a quien comisionó para que se pusiera de acuerdo con la gendarmería francesa para verificar una batida por la frontera en unión con estos y la Guardia civil, me participa que ha tenido lugar, dando por resultado la prisión de 56 franceses y 14 armas hechas por los franceses en las bordas de su territorio, y los cuales pertenecen a la facción dispersada por la columna del coronel Gispert y como consecuencia de la batida que sufrieron.—Lo digo a V. S. para su conocimiento, y a fin de que lo haga público y sirva de satisfacción a estos habitantes.

En su consecuencia me apresuro a dar la debida publicidad a tan satisfactoria noticia por el Boletín extraordinario, para que los habitantes de esta provincia sepan el resultado que han tenido los locos cuanto criminales intentos de los ilusos que en la noche del 10 dieron el grito de rebelión en Huarte, capitaneados por Miguel Miranda, Iribarren, Zurratzen y Miguel Aparam, que también han quedado prisioneros en poder de la gendarmería francesa.— Pamplona 13 de junio de 1855.—Joaquín Sevilla.

Barcelona 14.—Ayer tarde salió de esta plaza el Excmo. señor general segundo cabo don José Orozco. Segun la versión mas acreditada, S. E. se dirigió a Igualada con objeto de poner término a las deplorables cuestiones entre operarios y fabricantes aunque algunos suponen que debe ir antes a Manresa.—Para que se forme una idea de la desconsoladora situación a que hoy se encuentran reducidos los trabajadores de la espresada villa, baste saber que hoy pasan de tres mil personas, de todos sexos y edades, las que tienen que mantenerse de la sopa pública. Segun una correspondencia que tenemos a la vista se consumen diariamente para la confección de esta sopa sobre 300 barriles de agua, 55 arrobas de arroz, fideos, judías, etc., de 25 a 30 de manteca y 156 arrobas de pan.

Acerea de esto mismo nos escriben de Igualada: Hoy a las tres de la madrugada se ha presentado en estado de improvisal general Subscbo señor Orozco; después de algunos momentos de descanso han sido recibidos en audiencia privada las autoridades civil y eclesiástica, quienes han salido muy complacidos de su fin atención y afabilidad.

Obsérvese grande entusiasmo entre el pueblo, porque con la visita del señor general, se espera tendrán fin nuestras eternas discordias.

Reina grande agitación y descontento entre las clases acomodadas, por el reparto desigual que se ha venido a pedirseles en tan azarosas circunstancias, después de tan heroicos sacrificios y sufrimientos, sobre la contribución de 62,000 reales de atrasos de consumos; crece en la representación que se hará al general se obtendrá por lo menos una próroga.

Berga 12.—Ayer hubo varios movimientos de tropa y por la noche volvió a salir otra partida con unos 40 nacionales. No se sabe donde han parado; pero no habrán encontrado cosa particular cuando nada se ha dicho. No se tiene noticia de ninguna partida ni que haya habido novedad en toda esta comarca. Se dijo el domingo que habían aparecido los Tristany, pero no se ha confirmado, ni creo que sea cierto. A lo menos nadie dice haberlos visto.

En Solsona, segun correspondencia del 12, corrió la noticia el 11 por la noche de que había aparecido una partida de paisanos armados en un bosque entre Tosa y Gosol. En su vista el señor comandante salió con dirección a Gosol con parte de la guarnición, una partida de nacionales y la escuadra de mozos.

Se presume que tal gente armada sean contrabandistas y no facciosos, pues hoy como día de mercado hay muchos payeses de la montaña y todos estrañan el movimiento militar, porque todos, repito, creen que es cosa de contrabandistas.

Con fecha del 14 escriben de Girona que la Milicia Nacional del pueblo de Cabañas ha capturado en poco tiempo siete facciosos: continuamente está vigilando la frontera con el mayor entusiasmo y decisión, a fin de impedir que penetre por aquella provincia partida alguna de carlistas.

Huesca 16.—Antes de ayer, a la caída de la tarde, entró en esta ciudad, de regreso de su expedición a los confines de la provincia, la fuerza de la Milicia Nacional que formaba parte de la columna que salió el día 4 a las órdenes del señor gobernador militar.

Zaragoza 16.—Mañana deben entrar en esta capital las divisiones de los brigadieres Thomas, Ozores y Palacios. Sabemos que algunos nacionales se preparan a salir a recibir a los valientes y beneméritos soldados que a costa de grandes fatigas sufridas con el mayor entusiasmo han contribuido al exterminio de nuestros enemigos.

Cádiz 14.—Anoche tuvo lugar la sesión que ya teníamos anunciada, para seguir poniendo en práctica la realización del noble y patriótico pensamiento del señor don Carlos Azopardo. En dicha sesión se nombró una junta central directiva, que por su menor número respecto de la permanente, podrá activar con mas impulso y mas rapidez las decisiones que se tomen de común acuerdo por ambas partes.

—Se espera que de un momento a otro llegará a este puerto SS. AA. RR. los duques de Montpensier. Los cuerpos de la guarnición están dispuestos para formar al primer aviso. Igualmente formará toda la fuerza de la Milicia nacional en la plaza de Mina, al toque de llamada por las banderas de sus respectivos batallones, todo con el objeto de recibirlos con arreglo a ordenanza.

Valencia 15.—En los 25 días que han resultado útiles para el trabajo durante el mes de mayo último se han arrojado en las obras del puerto 100,220 quintales de escollera. Nuestros lectores no podrán menos de ver con gusto el interés con que se continúa tan importante mejora, cuya realización todos anhelamos.

—Del correo de provincias recibido ayer tomamos la siguiente noticia:

«El jueves fué conducida al gobierno político de Bilbao una partida de 200 fusiles procedentes de Vitoria. Asegúrase que el señor gobernador ha pasado un oficio a todos los jefes de oficinas públicas, encargándoles le designen los subalternos de las mismas que juzgaren idoneos para empuñar las armas.»

—Verificado el escrutinio general de la votación para llenar las tres vacantes de diputados a cortes por esta provincia, resulta que han tomado parte en la elección, 4,878 electores, habiendo sido proclamado diputado D. Manuel Mathen, que ha obtenido 3,530 votos.

Albacete 15.—Sobre los sucesos que tuvieron lugar en la Gineja, y de los cuales tienen ya conocimientos nuestros lectores, hé aquí lo que nos dicen hoy.

«Habiéndose dado aviso al gobernador de esta provincia, acerca de una conspiración carlista, que debía estallar en el pueblo de la Gineja distante dos horas de esta capital, y a cuyo frente debía ponerse D. Juan Ponce de Leon, antiguo asesor de D. Carlos, y el famoso cabecilla Gota, se dispuso en el instante la pronta salida de una compañía de la Milicia nacional, trasladándose a las dos de la madrugada del 10 a dicho punto, en una tren especial, el cual no tardó mas que media hora escasa en su conducción. Al poco tiempo sonó en el pueblo, precipitadamente el toque de sonar; pero la Milicia, despreciando este vano alarde, penetró en la población, calada bayoneta, logrando capturar hasta veinte vecinos, segun parece, comprometidos en la conspiración.»

También en esta capital se hacían al mismo tiempo algunas pres

El Berthelot, comandante de la Guirone, capitán de fragata;
El Roland, comandante Perigat, capitán de fragata;
El Coton, comandante Vedel, teniente de navío;
De los avisos de vapor;
El Lucifer, comandante Beral de Ledoiges, capitán de fragata;
La Mégère, comandante Devoux, capitán de fragata;
El Milan, comandante Huchet de Cintié, capitán de fragata;
El Brauden, comandante Cloué, teniente de navío;
El Fulton, comandante Le-Bris, teniente de navío;
El Dauphin, comandante de Rabillord, teniente de navío;
De la bombardera de vapor;
El Vauvour, comandante Causse, capitán de fragata;

La intendencia del ejército, había agregado a la expedición para su servicio particular, el vapor El Egyptian, otros dos buques de vela había puesto además a nuestra disposición para conducir los transportes a tierra, uno de los remolques del puerto de Ramiesch.

El mando de la playa debía ser confiado a uno de los oficiales de mi estado mayor, Mr. Giovannachi.

Las fragatas de vapor el Cacique, el Descartes y el Ulloa llevaban tres baterías de artillería y el Asmodeo los caballos de estas baterías que no se habían podido colocar en las otras fragatas.

Se había cuidado de embarcar en los avisos de vapor, cuya poca caladura permitía acercarse a poca distancia de la playa los batallones 5 y 14 de cazadores a pie, los regimientos 19 y 26 de línea, se habían colocado en las fragatas y corbetas de vapor.

Los regimientos 74 y 53, que componían con el batallón 14 de cazadores la segunda brigada, iban en los tres navíos y en la fragata Pomone.

Todas las disposiciones estaban adoptadas para poder desembarcar, de una vez, lo menos 5,000 hombres de infantería, que debían ser sostenidos por tres piezas de artillería y por media sección de cohetes.

Al amanecer del 24, estaban reunidas las dos escuadras en el sitio convenido, a 12 millas al Sur del cabo Takli; hechas las baterías de artillería, las embarcaciones y las lanchas, y los navíos fueron a fondear a seis brazas de fondo; los otros vapores se colocaron en línea de convoy, y se dirigieron hacia la bahía que forma, adelantándose hacia el Este la punta baja de Kamish. Los avisos de vapor avanzaron a cuatro o cinco cables de la playa, las corbetas y las fragatas tan cerca como lo permitía la poca profundidad de la bahía.

A la una de la tarde, las embarcaciones cargadas de tropas se agruparon delante de la lancha que llevaba la insignia distintiva del general de Antemare. Algunos ginetes rusos se habían presentado en las alturas; pero algunos proyectiles tirados por los buques ingleses y por la Mégère bastaron para dispersarlos. Si el enemigo había reunido tropas para oponerse al desembarco, era evidente que no las llevaría a la lancha que dominaba nuestro fuego, y que se limitaría a tenerlas en masa desde nuestros proyectiles no pudiesen avanzar. Dióse la señal de avanzar a las embarcaciones, y poco después desembarcaron dos batallones de cazadores a la voz de ¡viva el emperador!, se formaban en columna para ir a las alturas.

Las tropas inglesas que llegaron al mismo tiempo que las nuestras se colocaron hacia su izquierda e inmediatamente se pusieron en marcha.

Entretanto, el Dauphin, el Lucifer y el Milan fueron a basar a bordo las tropas de la segunda

brigada. Muy cerca de las tres y media, toda la infantería estaba en tierra, el desembarco de la artillería y de los caballos se hacía con actividad.

Sabíamos que el enemigo había establecido en el cabo San Pablo una batería de 26 piezas de grueso calibre, y en el cabo Ak-Bournon, otra de tres piezas. Estas baterías no eran el único obstáculo que los rusos habían imaginado oponer a los buques que quisieron forzar el paso del cabo San Pablo: un gran número de buques habían sido hecados a fondo en dicho paso. Esparcidos por las corrientes y por el deshielo, estos buques formaban tantos escollos, que apenas la sonda indicaba su existencia, y nosotros ignorábamos su posición. El enemigo había colocado además en el fondo boyas explosivas. De estas se encontraron muchas en el arsenal de Kertch, donde pudimos examinarlas perfectamente.

Un triple filo de latón rodeado de una cubierta de gutta-percha ponían en comunicación esos muros con un aparato eléctrico colocado en la batería del cabo San Pablo. De esta suerte era fácil, cuando nuestros buques se encontraban comprometidos en el paso, hacer saltar instantáneamente debajo de ellos, esos petardos submarinos, cuyo efecto sería infalible, si la explosión tenía lugar en momento oportuno.

No obstante que esta particularidad nos fuese desconocida, nosotros esperábamos sufrir al pasar el cabo San Pablo una resistencia proporcionada a los considerables esfuerzos que habían sido hechos por el enemigo para defender esta posición, pero contábamos con el triunfo con los esfuerzos combinados de las tropas aliadas y de las de mar. A cosa de las dos, había yo enarbolado mi pabellón a bordo de la corbeta de vapor el Laplace mandada por el capitán de fragata Cabourcan, que había vuelto a unirse por la noche a la escuadra de observación. Yo me dirigía hacia el cabo San Pablo para examinar más de cerca las obras, cuando una violenta explosión, seguida inmediatamente de sucesivas detonaciones me hizo conocer que los rusos hacían volar sus polvorines, y renunciaban a disputarnos este primer paso.

El abandono del cabo San Pablo parecía anunciar que el enemigo se había reservado una línea de defensa más ventajosa, detrás de la cual se reconcentraría para sostenerse. El viejo castillo de Yeni-Kale ofrecía en efecto, al ejército ruso un reducido cuartel de guerra y tanto más gruesa hubiera podido resistir mucho tiempo el fuego de la artillería de campaña, una estensa línea de anclaje compuesta de transportes armados y de baterías flotantes estorbaban este segundo paso, en el cual la profundidad del agua no era más que de 15 pies, y por consiguiente accesible solamente a los remos de las cañoneras.

Esta línea de anclaje unía sus fuegos a los cruzados de las baterías de Jein-Kaleh y de la batería a flor de agua nuevamente construida en el banco Creska. Nosotros no teníamos sobre esta parte del estrecho más que noticias incompletas, y debíamos presumir, que no nos apoderaríamos de una posición tan fuerte sin trabar una lucha muy viva. Estos últimos obstáculos debían sin embargo desaparecer con la misma facilidad que los anteriores.

Ya hice conocer a V. E. por mi despacho del 26 de mayo, el choque que había tenido lugar después de la evacuación de las baterías del cabo San Pablo entre las defensas de Yeni-Kaleh y las cañoneras inglesas sostenidas por el Fulton y la Mégère. Este encuentro se prolongó hasta ponerse el sol, y los buques que en el tomaron parte fondearon en el golfo de Kertch. Esta maniobra precipitó probablemente las resoluciones del enemigo, puesto que, hacia las 8 de la noche, una fuerte explosión nos anunció que evacuaba a Jein-Kaleh como había evacuado ya su primera línea de defensa.

Al día siguiente, al rayar el día, el ejército aliado se ponía en marcha, y antes de las doce de la mañana, sus columnas coronaban las alturas de Yeni-Kaleh, en donde entraron sin disparar un tiro.

La tarde misma, Lucifer la Mégère, el Brandon y el Fulton, a las órdenes del comandante Beral de Sedes se reunían en el mar Azoff a diez buques ingleses mandados por el capitán Lyon, y se ponían en marcha para Berdiansk.

El Lucifer, la Mégère el Brandon y el Fulton, debieron volver a Kertch para renovar sus proposiciones.

Durante este tiempo, las cañoneras inglesas atacaron a Ghéintesk. Sus empuerones se empeñaron resueltamente en el brazo de mar que pone en comunicación el mar de Azoff y el mar Púrido, y allí incendiaron otros sesenta buques, y considerables almacenes de trigo.

El Lucifer, la Mégère, el Brandon y el Fulton volvieron a entrar ayer tarde en el mar de Azoff acompañados del Dauphin de la Monette y de las lanchas y grandes botes del Montebello, del Napoleon, Carlomagno y de la Pomona. Nuestros buques debieron reunirse a la flota inglesa delante de Taganrog, espero que bien pronto anunciaré un nuevo suceso a V. E.—oy etc.—El vice-almirante, comandante en jefe, Brunat.

CRÓNICA DE MADRID.

El barrio de Lavapiés.—Yo soy Manolo Gómez, alias el chato, dado a las hijas de Eva, pero cristiano—porque no quita—que tenga un hombre novio—para ver misa.

De Lavapiés la historia—tengo en la mano—que he medido sus casas—palmo por palmo.—No ha habido baile, ni camorra, ni enredo—que yo no arme.

En todas partes tengo—franca la puerta,—conversación, asiento, bolsillo y mesa.—Que soy el amo, por mi aquel, y mis puños—de todo el barrio. No me parece a nadie—mas que a mí mismo:—singular cual la calle—donde he nacido.—¡Viva mi oficio!—Que es Lavapiés la gloria—de los madriles.

Aquí para entendernos—gayo decimos,—menudo, Inglaterra,—lerio y omnibus.—Defunto, groma, correspondencia, cajeito,—gueno y presona.

Eslogano, carater,—y melecina,—frábica, medicina,—fisionomía.—Dotor, tiniente,—hospital y vesita,—estavia y juente.

Aquí las madrileñas—son rumbo todo;—mantón de fleco largo—sobre los hombros. Ancho vestido—y tan corto que nunca—tapa el tobillo.

Descarado el zapato,—medias de seda—gostan y senquiles—de Pedroleras.—Y unas enaguas—que por ver me derrito—lo que ellas tapan.

Cuando de gala visten—¡ay, madre mía!—¡quién viviera en los pliegues—de su mantilla!—Y si la terciar—¡calle!... que necesitan—la calle entera.

Aquí no hay serenatas—de clarinete;—la española guitarra—rasgamos siempre—mas de manera—que al oír la parece—que hablan las cuerdas.

Aquí nacen los chulos—de mas arranque,—los toreros mas bravos—y las comadres—que dan consejos,—avisos y noticias,—cartas y ungüentos.

Aquí, puerto de rifas,—está el nombrado—Campillo de Manuela,—honra del barrio;—que por su dicha,—congreso de poetas—fué en otros días.

El que busque aventuras—venga a este barrio,—que aquí tiene su casa—Manolo el chato—chulo entre chulos,—y contador de historias—co no ninguno.

Muerte alevosa.—Ayer vimos arrojar por un balcón de la calle de Valverde un cadáver que llenó de espanto y dolor a todas las personas que por allí pasaban. A pesar del terror de que nos habíamos sobrecogidos, la curiosidad nos hizo acercarnos al sitio en que se hallaba el muerto, y allí nos contaron que el autor de aquel crimen había sido un esposo, a quien los celos habían hecho perder la razón. Según una criada que bajó a recoger el ca-

dáver, la esposa del furioso asesino, había perdido también el juicio hasta el punto de no pronunciar mas palabras que las de: «¡Lástima de gato!»

Exámenes de señoritas.—El sábado concluyeron los exámenes anuales del colegio francés situado en la calle de San Agustín, adjudicándose los premios a las alumnas mas aventajadas, por mano de la señora duquesa de la Victoria, que presidió la ceremonia. La concurrencia fué muy numerosa y escogida, amenizando la fiesta con varias piezas de música perfectamente desempeñadas por las señoritas colegialas, bajo la dirección del maestro señor Sobejano. El coro de panderetas de la La Traviata y el famoso misere del Trovador, acompañados con el órgano, fueron sumamente aplaudidos. Los exámenes en general, dan buena idea del sistema de enseñanza que se observa en el establecimiento.

Atropello.—Un coche de alquiler atropelló el sábado por mañana a un niño en la entrada de la calle de Fuencarral, fracturándole a lo que se decía, una pierna. El cochero fué detenido por los transeúntes, mientras llegaron a constituirle en prisión los agentes de la autoridad.

Y continúa.—Hace unos días que está pasando la atmósfera por las alternativas mas incomprensibles. Tan pronto hace calor como frío, y así parece el cielo despejado como cubierto de nubes.

El Sr. Troncoso.—La Gaceta publica los siguientes pormenores acerca del reconocimiento judicial practicado en la habitación de este señor.

«En virtud de orden superior, y con el fin de practicar un reconocimiento en los papeles del presbítero D. Francisco Rodríguez Troncoso, se presentó en su casa, acompañado del Alcalde de barrio respectivo, el Inspector segundo de vigilancia de esta capital D. José Álvarez, el cual, cumplido que hubo su comisión, previno al señor Troncoso aguardarse allí la resolución que recayese respecto de su persona luego que fuesen examinados los papeles que acababa de secuestrar la Autoridad.

Bajo palabra de honor, como caballero y como sacerdote, prometió el Sr. Troncoso no moverse de su casa; y en vista de semejante seguridad, el Alcalde e Inspector citados se retiraron, trasladándose el segundo con los papeles al Gobierno civil. Allí fueron estos escrupulosamente examinados; y como de su contenido resultasen motivos suficientes para proceder a la detención del señor presbítero, ordenóse esta: mas en vano, porque al presentarse nuevamente en su casa los delegados de la Autoridad vieron, no sin sorpresa, que se había fugado.

En vista de lo ocurrido, y estando la casa abandonada, pues solo se hallaba en ella una criada que, por ser desconocida, no inspiraba confianza, se procedió por el Alcalde de barrio, y en presencia de dos vecinos honrados, a formar un inventario de todos los efectos que en aquella había, con el exclusivo objeto de evitar su ocultación, pérdida ó extravío, en amparo y resguardo de los intereses de su dueño ausente.

De esta operación, practicada, según se ve, después de haber llenado todos los requisitos legales, se dió conocimiento al juzgado de primera instancia del Barquillo, al que se remitieron los papeles de que va hecha mención, para que procediera en justicia a lo que hubiese lugar; y el juzgado, en uso de sus atribuciones, dispuso luego que se practicasen otras diligencias, y entre tanto se depositasen las alhajas y el dinero de que habla el Sr. Troncoso; sin que anterior ni posteriormente se haya verificado por la policía gestión alguna de índole igual ni parecida a la que dicho señor atribuye a los agentes de la Autoridad en el escrito referido.

Por lo demás, de este asunto conocen ya los Tribunales.

Suspensión.—Con motivo de la venida de S. M., según en otro lugar anunciamos, y formacion

de la milicia, se suspendió la corrida de toros anunciada para ayer tarde la cual parece que no se verificará ya hasta el lunes próximo. Así como así tanto es el gris que corre, que mas está el tiempo para chimenea que para toros.

Proyecto.—El Sr. D. Isidro Montenegro nos ha remitido para su inserción uno relativo a la construcción de una fuente monumental en la Puerta del Sol, caso de que se lleve a efecto la cacerada reforma de este sitio. La extensión del escrito a que nos referimos nos impide publicarlo como nosotros desearíamos, por mas que no estemos conformes con algunos de los puntos que abraza dicho proyecto; pues creemos que cualquier monumento que se levantara en la Puerta del Sol, por muchas bellezas que tuviera, serviría mas que de ornato de enojoso embarazo a este sitio que ha sido y será siempre, por mucho ensanche que se le dé, estrecho para la gran afluencia de caballos, coches y personas que cruzan por él.

Por lo demás el mencionado proyecto revela en su autor conocimientos que le honran y de que desgraciadamente carecen muchos artistas, y desearíamos por lo tanto que el señor Montenegro designase otro punto en donde con mas espacio pudiera tener lugar su excelente proyecto.

Los precios.—Con la muerte del duque de Castroterreno quedan reducidos los capitales generales al número de cinco que fija la ley sobre organización del cuadro mayor general del ejército presentado a las Cortes. Son por orden de antigüedad el duque de la Victoria, el de Valencia, el marqués del Duero, el conde de Lucena y San Miguel. También queda vacante un toison de oro.

Ferrocarril.—Desde el 21 de junio saldrán cuatro trenes diarios desde Albacete a Madrid a las ocho y once de la mañana, ocho y media y diez de la noche. De Albacete a Madrid regresarán a las de la mañana, diez y media y once y media de la noche. Desde Aranjuez vendrán otros trenes a las seis y media y siete y media de la tarde.

Que se cumpla.—Definitivamente se ha señalado el miércoles próximo para el pago de la mensualidad de mayo.

Nombramiento.—La sociedad universal para el estímulo de las artes y la industria residente en Londres, ha nombrado presidente honorario al señor Alonso Martínez, ministro de Fomento, en la sesión que celebró el día 31 de mayo próximo pasado.

Llamada.—El general Campuzano ha sido mandado llamar a la Coruña, con el objeto de comunicarle algunas órdenes.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Gervasio y Protasio mártires.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 52,10 c. d.

Titulos del 3 por 100 diferido, 18,15 d.

Acciones de agosto de 1852, 61,50 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 101,4.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE.

ENFERMEDADES SECRETAS.—CURADA CON EL VINO DE ZARZAPARRILLA Y LOS BOLSOS DE ARMENIA del doctor CHL. ALBERT, médico y farmacéutico de la facultad de París, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París profesor de medicina y botánica, honrado con medallas y recompensas nacionales, etc. etc.

El depósito de este remedio está en Madrid, laboratorio de don Vicente Collantes, plazuela del Angel, núm. 7; de Calderón, calle del Príncipe, núm. 15; y de Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. En provincias, las principales farmacias.

Consultas por correspondencia, rue Montorgueil, número 19 a París.

LA FONDA DE PERONA EN ARANJUEZ, QUE ESTABA en el palacio del señor duque de Medinaceli, se ha trasladado donde estaba la de la Costurera, para mayor comodidad del público.

AL LIBRO DE ORO.—DEVOCIONARIOS, SEMANAS santas, rosarios, cristos, pillas, adornos, tapas etc. etc. Gran exposición en este grandioso y único establecimiento calle de la Montera, número 7.

Diccionario de la lengua castellana, última edición, con 2,000 voces nuevas, 1,175 páginas 90 reales, en 20, y tafilete, 26.

Novísima gramática francesa para escribir, hablar y traducir sin maestro, 16 reales, en 6, y en pasta, 10.

Dominguez, diccionario francés-español y viceversa: dos tomos a dos columnas, 50 rs. en 12, y en pasta 16.

Novísima ortografía castellana, al alance de todos, y vocabulario a la vista, obra del día, 8 rs. en 4.

Gran diccionario de Dominguez, español-francés y viceversa, el mas completo de todos seis tomos, 500 rs. en 120, y en pasta 160.

Diccionario italiano español: un tomo grueso, en pasta, 16 rs. y otro, dos tomos, 24, y en pasta 50.

M. Lopez, diccionario francés-español y viceversa, con 10,000 voces más, dos tomos, 40 rs. y en pasta 50.

Constanzo, gramáticas latinas, que es la mejor y mas adoptada, hermosa edición, 20 rs. en 12.

Trozos italianos de los mejores autores, en prosa y verso, preciosos para este idioma, 10 rs. en 4.

Thiers, historia de la revolución francesa, célebre obra y de interés cual ninguna, por Míñana, y de gran prestigio por estar aumentada con todas las biografías: doce tomos con liminas, 500 rs. en 150, y tafilete 200.

Devocionarios y semanas santas, rosarios, cristos, pillas, registros de cintas y preciosas atavías.

LIBRERIA DE PEREZ, CALLE DE CARRETAS, número 5.

Calendario para el año de 1855. Completo y elegante surtido en toda clase de encuadernaciones a precios muy económicos.

Devocionarios y semanas santas. Los hay tambien en toda clase de encuadernaciones, hechas con el mayor esmero, a precios desconocidos hasta el día, por su baratura.

Artículos de escritorio. Completo y variado surtido en papel para escribir, de las mejores fabricas nacionales y extranjeras. Lápices de todas clases y colores. Plumas de ave y de acero. Papeleras para señoras. Obleas, lapiceros etc.

Estudios de matemáticas. Hay un abundante surtido, desde los precios mas ínfimos, hasta los mas superiores. Compases, tiralíneas etc.

Placas para album o para cubiertas de libros de lujo. Las hay con hermosas incrustaciones de mar, sorprendentes figuras, paisajes.

Batampas elegantes. Se encuentran un surtido muy variado de autos, copias de los autores de mas nombre, entre otras, la del hermoso cuadro de la Santa Familia del inmortal Rafael titulado La Perla.

El periódico El Occidente del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajénos, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernadino, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Será muy conveniente la aplicación de dicho preservativo.

o sea artemisia absinthium.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan a cada frasco.—Precio 8 rs.

Depósitos en Madrid: botica del doctor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arco; de Ultramar, calle de la Cruz, y del Sr. Sáez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir a los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abasando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos e instrumentos para banda militar, de Casimiro Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente a los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela Catalina, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gaztambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que, tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampa da sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las veinte piezas de que se compone esa zarzuela, su importe asciende a 180 rs.; y a pesar de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el Valle de Andorra, ha fijado el precio de la partitura en 100 rs., encuadernada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada a la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS.—PLAZUELA DEL Angel número 3, esquina a la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que tiene un gran surtido de vinos a gusto del consumidor, por delicado que sea, a precios arreglados.

Valdepeñas legítimo, a 52 rs. arroba y 15 cuartos botella; Arganda, Chacón y Villavieja a 28 rs. arroba y 12 cuartos botella; blanco de Yema a 23 rs. arroba y 15 cuartos botella; Carinena a 48 rs. arroba y 24 cuartos botella; De uva tinta en adelante se lleva a casa de los consumidores con la puntualidad y asco que tiene acreditado.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arco; señor Sáez, calle del Príncipe; señor Ultramar, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arceangel y Riarmon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bistibi; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Utruria; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barri de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silve; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Barbastró, D. José Otto; Bailén, D. Manuel Reche Fayá; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Eustasio Peruchó, Chelana, D. Agustín Ortiz Carmona, D. Manuel Alcalá, Dalmiel, D. José María Cruz; D. Benito, Don Juan Hernandez.

En las que se han anunciado en los números anteriores.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, o sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 50 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Sáez, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

MIL Y UNA NOVELAS.

COLECCION ESCOJIDA

DE ESCLENTES OBRAS DE RECREO

ANTIGUAS Y MODERNAS, NACIONALES Y ESTRANGERAS.

Edición económica y de lujo en 8.º mayor y en volúmenes de 200 páginas.

ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

Ninguna obra de las ya publicadas por el establecimiento se repite en esta colección. Todas ellas son nuevas; algunas originales y la mayor parte traducidas con singular esmero al idioma castellano, del inglés, el francés, el italiano ó el alemán. Convenidos de que la forma es de gran importancia en esta clase de obras destinadas a circular mas particularmente en las delicadas manos del bello sexo, y conformándonos gustosísimos con el sistema recientemente adoptado en otros países, donde no se ven ya, porque se han unido en el descuido que merecen, esas ediciones de novelas en cuadernos en folio con malos grabados, por papel y letra incomprensible, hemos adoptado un tamaño elegante y airoso, en 8.º mayor, buen papel y caracteres nuevos. De esta manera nos proponemos publicar todo lo bueno que existiere en otros países, y es mucho en verdad, sin negar la preferencia a lo original que podemos adquirir de verdadero mérito y de autores que tienen ya un nombre adquirido, procurando elegir obras inéditas en el idioma español. Las que tenemos en prensa son las siguientes:

Don Mondo de Acaña. Episodio novelesco de la historia de Castilla, por D. Pio de la Sota.—El Castellán de Amputa. Episodio novelesco de la historia de Aragón, por el mismo autor. Ambas leyendas forman un tomo, que es el primero de la colección, y está ya en venta.—A muerte y a vida, no hay parientes ni amigos, ó la marquesa de Orca. Novela histórica del reinado de Felipe III.—Un verano en Buenos. Novela original de costumbres españolas, por Fernán Caballero.—La venta del Diablo. Episodio histórico novelesco, por D. Pio de la Sota.—D. Jaime y el obispo de Girona. Idem, idem.—Las tres Marias. Novela de costumbres, por Michel Masson, traducida del francés.—Tres noches de amor y celos. Novela original de D. Luis Mariano de Larra. Las que hayan de seguir se anunciarán sucesivamente.

Por ahora se reparte un tomo cada quince días, pero mas adelante se dará uno por semana, advirtiéndose que son tomos verdaderamente, no entregas, y que están encuadernados a la inglesa con una bonita cubierta de color, de modo que no es necesario ponerlos en pasta, y se pueden usar sin peligro de que se estropeen. Por esta circunstancia, por el poco peso, el tamaño y el claro de la letra, son muy apropiados para llevarse en el bolsillo, y servir de pasatiempo en el campo ó en los carruajes cuando se va de viaje.

El precio de cada tomo, por suscripción en Madrid, es de 4 reales a la rústica, y 5 encartonado a la inglesa.—En provincias un real más, por razón de gastos. Los suscriptores de provincias que envíen el valor de los tomos en letra ó sellos de franqueo, pagan lo mismo que los de Madrid, y los recibidos inmediatamente por el correo, franco el porte.

SE SUSCRIBE en Madrid en el establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en el despacho del mismo, calle del Príncipe, núm. 25. En provincias, Ultramar y el extranjero, en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca Española.

MEMORIA

SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL